



EL SUR, Concepción, domingo 19 de enero de 1992

(1117730/000 190 735)

VII

arte y cultura

actual

Después de involucrar la literatura regional y chilena con tres libros de poesía, uno de cuentos

"Iniciaciones y fantasmas", una crítica dramática en coautoría con Jaime Gordano y un ensayo sobre Eugenio María de Hostos, político e intelectual portorriqueño que vivió en Chile en el siglo pasado y tuvo especial vinculación con Chillán, el escritor de esa ciudad, Juan Gabriel Araya, sorprende ahora a sus lectores con una novela de corte histórico: "1891: Entre el fulgor y la agonía", publicada recientemente por Editorial Universitaria. Esta obra obtuvo el primer premio en el Concurso Nacional de Novela de la Cámara Chilena del Libro en 1989. En Concepción será presentada este jueves, a las 19.30 horas, en el Instituto Chileno-Británico de Cultura, en un acto organizado conjuntamente por la Sociedad de Escritores de Chile filial Concepción, la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción y el binacional.

En la recepción se referirá al autor y a su libro, el poeta, ensayista, crítico literario y académico Jaime Gordano, escritor peruano que reside en Estados Unidos y se encuentra de paso por la ciudad.

Según el autor, la idea del tema se le ocurrió en el exilio de una época: "Hubo, realmente, tal exilio". "La idea de este libro de una historia de un desarrollo cultural de mucha proyección política, en términos generales", recuerda Juan Gabriel Araya. Para él, un exiliado en el extranjero, a pesar de su propia presencia en el país, al que llegó en 1988 y donde publicó, en 1989, su "Noé". Este hecho significa que de aquí sale el gran movimiento del modernismo literario latinoamericano. Sin embargo, no hubo grandes continuadores del modernismo en Chile. "Y por qué se llama 'Noé'?", "Porque el gobierno tiene una primera gran ruptura en el siglo XIX, y es el cambio de giro de un presidencialismo a un parlamentarismo. La ruptura deriva de ahí. Entre esos dos hitos se desmenuza una trama ficticia donde se reconstruye una historia de naturaleza sentimental entre un

● Juan Gabriel Araya: "Desde el punto de vista político, histórico y social se procura recuperar un pasado que tiene alguna identidad con el presente a partir de la década del setenta".



1891: ENTRE EL FULGOR Y LA AGONIA



PRIMER PREMIO Concurso Nacional de Novela Cámara Chilena del Libro

● Portada del libro con rostros de familiares de Balmaceda tomados de una antigua fotografía.

A propósito de una novela

El desafío literario con la materia histórica

● El escritor chileno Juan Gabriel Araya reconstruye un trozo de historia

chilena y latinoamericana a partir de un momento puntual: la guerra civil de

1891 y sus personajes. Mezcla realidad y ficción para que la historia no

se quede en el solo dato o registro de un hecho.

coronel Balmaceda, Araya, y Delella, una hija del mandante. Este nombre contiene, a su vez, los elementos que caracterizan las potencias políticas del momento".

ENTRETENIMIENTO

¿Era necesario el tema sentimental? "Era necesario envolver el argumento en una trama sentimental porque necesitaba destacar el elemento imaginativo, en la medida de paradiplomático no contar las cosas como sucedieron, sino como debieron o pudieron haber sucedido".

¿Y qué gana con esto el lector literario? "A lo se plantea el desafío literario con la materia histórica, a fin de dar a conocer en mejor forma la historicidad de la época en su distancia mayor y en su movimiento hacia un futuro que nos toca. Es reconstruir la historia chilena y latinoamericana a partir de la literatura, entendiendo que la historia es un proceso que hay que comprender continuamente".

Para el lector, ¿qué debe ser más importante, el aspecto histórico o la creación literaria? "Al lector debería interesar la lectura de una novela que tiene como requisito básico la literatura, entendiendo que la historia es un proceso que hay que comprender continuamente, por un narrador que se le entrega para crear una ficción que surge de la pugna entre fuerzas opuestas".

FICCIÓN Y REALIDAD

El propósito de hacer una novela se fue gestando a partir de pequeños indicios que se le van presentando sucesivamente, van. "Por ejemplo, cuando Juan Gabriel Araya, de un militar balmacedista retirado que aparece en una vista remota del año 1905, en Angol, contando la historia, su grupo histórico, a muchachos jóvenes. O bien, se le aparece la imagen del grupo Balmaceda, como presidente, arriba de un caballo blanco y de vista en el dique de Talcahuano, en el sur. Y los rostros de la portada de su libro son de parientes directos de Balmaceda, tomados de una fotografía oficial registrada en aquella ocasión, en Matucana".

¿Pero existe también el propósito de mostrar a Balmaceda como persona y por lo que representó en un momento? "Desde el punto de vista político, histórico y social se procura recuperar un pasado que tiene alguna identidad con el presente a partir de la década del '70. Esta circunstancia obliga al novelista a recuperar material de las más diversas índoles, con el propósito de ofrecer a los agentes y sus acciones en un escenario histórico de la época". ¿No planteamos que la novela es ficción? "Claro, pero hay personajes de probable existencia

histórica, como el propio Balmaceda que aparece como el presidente en el libro, su hijo Pedro Balmaceda Tanco, Rubén Darío y otros, que aparecen en el mismo espacio vital con los personajes ficticios, comportan el teatro de los acontecimientos. Es decir, los personajes son reales y ficticios, pero interesa que el escenario y los acontecimientos sean subordinados al desarrollo de dos figuras, símbolos que focalizan la atención narrativa sobre las historias privadas y las historias públicas que plantea la escritura".

PREOCUPA LA IDENTIDAD

En este momento recuerda Juan Gabriel Araya entre una tendencia en la narrativa latinoamericana a la novela histórica, la que conforma también, entre otras críticas, Seymour Martin, quien destaca la vocación histórica de la nueva novela del presente, la que asume la reflexión sobre el pasado como tema y signo narrativo para el futuro, "¿cómo como nuevo conocimiento o por el V Centenario del Descubrimiento o por qué motivo?". Preocupa la recuperación de la identidad de un pueblo para que conozca su pasado y no se hunda en el mito histórico. Es decir, para que la historia no quede en el mero dato, sino que se ponga en movimiento".

Araya que existe en la novela un proceso de búsqueda de sucesos posibles o no posibles que permitan una identidad nacional y una proyección de esos sucesos hacia la esfera de un Chile contemporáneo desde la historia. "La violencia sin sentido de la pugna bélica entre hermanos. No hay que olvidar que hubo más de diez mil muertos en esa guerra civil. Algo tremendo, especialmente para un país de no más de 2 millones de habitantes en esa época. Es una advertencia para que no vuelvan a repetirse los mismos hechos. Es entregar al lector las claves que permitan reconocer y evitar dicha situación". ¿Es así? "No hay una gran pregunta...".

EL ALMA DE LOS HECHOS

Al escritor le preocupa el género de la violencia en el hombre y en la sociedad. "Uno que es algo potencial, estructural a las fuerzas que pugnan por el poder y que se plasman en los hechos dramáticos que pueden producir la intensificación de la pugna". Frente

a esta realidad, ¿cómo que los escritores tienen alguna responsabilidad? "El tener una responsabilidad ética en el sentido de no achicar más leña a la hoguera. Deben, en lo posible, no adherir de una manera totalitaria a una causa, sino de manera crítica, de manera no fanática, sino razonada".

Pero al escribir, si que realmente preocupa a internet a qué escritor no son los efectos ni los resultados de su relato, sino el proceso mismo, que es en cierto modo, inconsciente. "Sin embargo sostiene el concepto chileno: en un escritor situado en los valores humanísticos, la respuesta será siempre la más cuerda, la más inclinada hacia esos mismos humanismos, aunque sea dentro de una situación de denuncia, que es válida".

La novela que el lector se presenta en Concepción fue iniciada en 1983 y se terminó de escribir en 1988. En este momento el autor está embarcado en una primera novela, de corte social y político, que incluye una trama territorial. "La obra se llama 'El pueblo'". En ella se va a conocer un período difícil en la vida de Chile, "pero no a la manera naturalista, a esa, diciendo la verdad y escuchando el alma de los hechos, sino dar cuenta del alma, que conforma la estructura final de la verdad, en el sentido que la plantea Juan Carlos Quattri en 'El País'". ¿Entonces Araya que la novela está lista, pero que será ampliada y profundizada sociológicamente. Es una etapa tan agotadora como la de escribir la novela, ¿verdad? "Escribir una novela no puede ser trágico, me hace ser objetivo y los personajes me acompañan como si fueran reales. Me involucran incluso y demandan un gran poder de concentración". Uno concuerda con lo que exigen también los otros escritores que residen en Chile: como los cargos de jefe de cátedra de Pedagogía en Castellano, investigador y profesor de Literatura en la Universidad del Bío-Bío, Campus Chillán.

A. Muech

El desafío literario con la materia histórica [artículo] A. Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desafío literario con la materia histórica [artículo] A. Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile